

EL SENTIR DE “EL MISIONERO”

FILIPENSES 2:5-12

Introducción. Algunas cosas que he aprendido sobre lo que son las *misiones*.

La mayoría de nosotros hemos oído que MISIONES es “**el palpitar del corazón de Dios**”, sí, yo creo que lo es. Que “**es la tarea más grande que Cristo dejó a la iglesia**”, también lo creo y lo veo. Porque si hubiera sido una tarea pequeña y fácil de cumplir, a estas fechas ya la habríamos terminado.

MOVIMIENTO
INSTRUCCIÓN
SENSIBILIDAD
HISTORIA = VISIÓN
ORACIÓN
NECESIDAD
ENTREGA
SENTIDO

Acerca del título:

- No es el sentir de misiones: Cada uno puede tener su propio sentir y podrá explicarlo a propia forma o manera de sentirlo.
- Tampoco es el sentir del misionero: Cada misionero nos podría expresar en sus propias y mejores palabras cómo es y cómo se siente como tal.
- Pero lo que sí es, y lo es en forma singular, única y sin alteraciones, es el **sentir de “EL MISIONERO”**, el que fue el Misionero por excelencia. Antes de él no hubo otro, y después no ha habido otro como él.

Este es un sentir...

- Que nos falta... “No nos nace de por sí”, “no sé por qué, pero no se me da”.
- El algo que sí podemos tener (v.5). Si se nos exhorta a que lo tengamos es porque sí podemos tenerlo.
- Que es igual para todos = “mismo”, “vosotros”.

Es un “sentir” que nos falta porque cada uno tiene sus propios sentimientos, porque tiene su propia forma de sentir. Ni siquiera Pablo los invita a sentir como él.

Es un “sentir” que quizá nos falta porque nos gusta contender (o diferir): “algunos lo hacen por contienda”.

Cómo es ese sentir...

- Es un sentir especial... un sentir único.
- “También” indica que lo hubo en alguien más: Ya está, y sabemos dónde está.
 - Lo hubo en Dios el Padre (Génesis 6:5,6; Juan 3:16) “...envió a su Hijo”.
 - Lo hubo en su Hijo Jesucristo...
 - Lo puede haber en nosotros y en nuestras iglesias. ¿Qué sería, o cómo sería nuestro CBBM si ese mismo sentir que hubo en Cristo Jesús lo hubiera en cada uno de nosotros, en cada una de nuestras iglesias?

NO QUIERO FALTAR A LA HERMENÉUTICA:

- Sabemos de qué está hablando el apóstol Pablo a esta querida iglesia.
 - El tono en el que está escrita esta carta es muy distinto al tono en que fueron escritas las cartas a los corintios, o a los gálatas. Esas fueron cartas duras en sus expresiones; les dice: “niños”, “carneles”, “necios”.
 - Esta carta está escrita en un tono de mucha intimidad. El apóstol abre su corazón a estos hermanos (1:12). Les deja conocer abiertamente su carácter como siervo del Señor (v.15-17). Aquí se deja ver uno de los aspectos más íntimos de lo que es tener una grandeza de carácter: “Hay cosas externas de las que no tenemos control”, y eso no debe afectarnos. Debemos mirar el aspecto positivo que se puede sacar de aquello (pero ese sería otro tema).
 - Había algunas cosas que debían corregirse, como el caso de las hermanitas Evodia y Síntique, quién sabe si eran suegra y nuera, o si eran cuñadas, tía y sobrina, o si eran simplemente hermanas en la fe, pero eran unas *agujitas*.
 - Pero en medio de todo esto, el apóstol hace destacar algo precioso. Un tesoro que solo a alguien como él se le pudo mostrar, pues fue hasta el tercer cielo y “oyó palabras inefables”, que no podrían salir del hombre mismo.

Cuál es ese sentir...

Filipenses 2:1-11 ¹¿Pueden los cristianos consolarse unos a otros? ¿Me aman ustedes lo suficiente como para desear consolarme? ¿Tiene algún significado para ustedes el que seamos hermanos en el Señor y participemos del mismo Espíritu? Si alguna vez han sabido lo que es el cariño y la compasión, ²colmen mi alegría amándose unos a otros, viviendo en armonía y luchando unidos por un mismo ideal y un mismo propósito. ³No hagan nada por rivalidad ni por vanagloria. Sean humildes, tengan siempre a los demás por mejores que ustedes. ⁴Cada uno interese no sólo por lo suyo sino también en lo de los demás. ⁵Jesucristo nos dio en cuanto a esto un gran ejemplo, ⁶porque, aunque era Dios, no demandó ni se aferró a los derechos que como Dios tenía, ⁷sino que, despojándose de su gran poder y gloria, tomó forma de esclavo al nacer como hombre. ⁸Y en su humillación llegó al extremo de morir como mueren los criminales: en la cruz. ⁹Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le dio el nombre que está por encima de cualquier nombre, ¹⁰para que al escuchar el nombre de Jesús no haya rodilla en el cielo, en la tierra, ni en los abismos que no se doble, ¹¹y para que toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

• LA RENUNCIA:

- Él no renunció a ser Dios (v.6 “...el cual, siendo en forma de Dios...”). De la misma naturaleza y esencia del Padre. “Igual a Dios”. La palabra “igual” define cosas que son con exactitud las mismas en tamaño, cantidad, cualidad, carácter y número.
- Jesús es igual a Dios, y él así lo afirmó:
 - Juan 5:18 “Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios”.

- Juan 10:33,38 "Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios [...] Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre."
 - Juan 14:9 "Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?"
 - Juan 20:28 "Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!"
 - Juan 10:30 "Yo y el Padre uno somos."
- *Su encarnación no significó que él "repudiara sus atributos divinos", sino que estuvo dispuesto a tomar sobre sí mismo las limitaciones humanas.*
 - *Esto implicaba un velo sobre las glorias que tenía antes de su encarnación (Juan 17:5). Era el desentenderse voluntariamente de algunas de sus prerrogativas divinas durante el tiempo que estuvo en esta tierra (Mateo 24:36).*
 - *Este texto podríamos parafrasearlo así: "Quien, aunque de la misma naturaleza que Dios, no pensó que eso fuese algo digno de ser explotado para su propia conveniencia".*
- **¿A QUÉ RENUNCIÓ?**
 - **"A la gloria que tenía con el Padre" (Juan 17:5). Nació en un maloliente establo.**
 - **"A su autoridad independiente".** Se sometió absolutamente a la voluntad del Padre.
 - **"A ciertas prerrogativas divinas".** Voluntariamente se sometió a la dirección del Espíritu Santo.
 - **"A las riquezas eternas en gloria que tenía con el Padre" (2ª Corintios 8:9).**
 - **"A esa relación favorable que tenía con el Padre".** Todo el peso de la justicia de Dios cayó sobre él por causa de nuestros pecados. *Por nosotros se hizo pecado.*
 - **"Renunció a su reputación".** Le echaron en cara que era hijo ilegítimo. Lo tildaron de bastardo (Juan 8). El más cruel de los ataques a su reputación fue cuando lo acusaron de posesión demoníaca (Mateo 12:24).
 - **"Renunció a su ciudadanía celestial".** Nació en la peor ciudad y región de Judea: Galilea. Y aun sus mismos habitantes lo menospreciaron.
 - ¿Quién de nosotros tiene algo más grande que esto, que le impida renunciar a sus derechos y no sentir como sintió el Señor Jesucristo?
 - El sentir de nuestro amado Señor fue de completa humildad, sumisión, obediencia y servicio.
 - Jesús mantenía una unidad perfecta con el Padre, que voluntariamente rindió sus derechos y su poder para abrazar la voluntad de su Padre.

- ¿Quiénes y cuántos estarán dispuestos a renunciar a sus derechos, privilegios, comodidades, zona de confort, y entregar su vida al servicio en la obra misionera?
- ¿Quiénes y cuántos estarán dispuestos a ir más allá de sus diezmos y ofrendas, y prometer por fe una ofrenda mensual, que sea usada exclusivamente para la obra misionera nacional y mundial?

• **¿HASTA QUÉ PUNTO LLEGÓ ESA RENUNCIA?**

- **“Se despojó a sí mismo”** (2:7). Literalmente significa: “se vació a sí mismo” (Kénosis). Esto tiene que ver con la doctrina de la encarnación de Cristo.
- Este es el gran misterio de la piedad que habla el apóstol Pablo a Timoteo en su primera carta (3:16): “E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria”.
- *Es cuando, ante la mirada y el asombro de los ángeles, serafines y querubines, él decide tomar “forma de hombre”, “convertirse en hombre”. No que intercambiara su deidad por humanidad*, sino que voluntariamente dejara a un lado su ropaje espléndido divinal, que en ese momento bajara de su trono real en la majestad de las alturas y por amor, por su grande amor, viniera a vivir entre nosotros, y renunciara inclusive “a vivir”, porque él vino a morir, a entregar su vida por nosotros.
- Ya es tiempo de “vaciar” nuestros orgullos, vanaglorias, pretensiones, nuestros derechos, y llenarnos del “sentir de Cristo”. Ya es tiempo de humillarnos y pedir perdón por tantos años de esterilidad en el campo misionero.
- **“No se aferró...”** No usó ese derecho, no se aprovechó de ser quien era, no se apropió de algo que, aunque le pertenecía, pareciendo como si se hubiera “robado” ese derecho o se hubiera apropiado de él, sin querer soltarlo, no se abrazó de él, no lo valoró en gran manera como para no venir y entregarse por nosotros; “...no escatimó a su propio Hijo” (Romanos 8:32).
 - Pastor, obrero, joven, señorita, matrimonios, pastores con años de experiencia en el ministerio, ¿a qué te estás aferrando para no *bajar* a la obra misionera? ¿A qué te estás aferrando para ya no participar como antes lo hacías?

Vamos a orar.